

## MIGRACIONES INTERNAS EN LA UNIÓN EUROPEA

Prof. Dr. Paul Gans  
Chair of Economic Geography  
Department of Economics  
University of Mannheim  
D-68131 Mannheim  
Germany  
e-mail: paulgans@uni-mannheim.de

La redistribución regional de la población dentro de los países de la Unión Europea (EU-15 hasta el 1 del Mayo 2004) está determinada por los flujos de las migraciones internas desde 1970. Estos movimientos migratorios se pueden segmentar por razones sustantivas, operativas y de política, en migraciones intrarregionales e interregionales.

El modelo “*push-pull*” (rechazo-atracción) es un concepto fundamental para explicar la migración interregional, ya que considera sobre todo las variables respecto a las desigualdades regionales, por ejemplo la capacidad económica, el mercado de trabajo o la diferencia en los ingresos. Sin embargo, la aplicación de la técnica de regresión múltiple para verificar la influencia de estas variables sobre los flujos migratorios produce muchas veces resultados insuficientes (escasa varianza explicada) que inciden defectuosamente en el ejercicio analítico. Esto lo explica la diversidad existente dentro de la población económicamente activa (PEA). Los desempleados o la fuerza de trabajo poco calificada son, en general, menos móviles que la mano de obra altamente calificada. Por su parte, la decisión de este último grupo está determinada no solamente por los factores económicos sino también por la atracción del paisaje, o por un medio ambiente sin contaminación, o bien un mercado inmobiliario con segmentos atractivos.

Respecto a las migraciones intrarregionales el concepto de ciclo de vida tiene todavía una gran importancia interpretativa. En principio, cada fase de este ciclo es caracterizada por un diferente tamaño y composición del hogar. Por eso, las necesidades residenciales cambian si el hogar pasa de una en otra fase. Este concepto en cierto grado pasa a ser un factor influyente en las personas en proceso de formación de hogares. Pero la situación actual es algo más

compleja, por cuanto desde 1960 la biografía típica perdió su universalidad, debido a los cambios sociales que influyen en los comportamientos y opiniones de la población, así como en las normas, leyes e instituciones imperantes, en los países de la Unión Europea. Si bien, la biografía estándar aún parece ser el ideal deseado por la mayoría de la población, hay rupturas imprevisibles durante la historia de la vida de un individuo. Por esto, hay situaciones muy diversas en materia de convivencia y coresidencia para todas las fases del ciclo de vida. En suma, la noción de ciclo de vida aún importa pero está lejos de la universalidad y regularidad que alguna vez tuvo.

A partir de la situación introductoria descrita respecto a las tendencias demográficas de las que hablan los movimientos migratorios internos existentes en la actualidad en la Unión Europea, se pasa a detallar la estructura de la conferencia. Esta está dividida en tres secciones. La primera se refiere a la distribución espacial de las migraciones internas en la Unión Europea. En segundo término, las dinámicas y diferencias regionales están presentadas según la selectividad de los desplazamientos y las causas usando como ejemplo la situación de Francia desde los años 1960. Finalmente, se realiza una presentación tentativa de lo que sería a largo plazo la influencia de las migraciones sobre el desarrollo demográfico de las ciudades en Alemania.

Durante la década de 1990 el balance de las migraciones internas revela patrones regionales claros en todos los países de la Unión Europea (ver Figura 1).

En Alemania el contraste entre la parte oriental y occidental fue evidente desde el momento de la reunificación y este contraste substituyó el declive del sur al norte en la parte occidental. En Italia, el balance migratorio histórico pone de relieve las desigualdades entre el sur y el norte. Actualmente se puede ver también que el noreste y el centro, sector llamado la “Tercera Italia”, tienen una importancia definida como el triángulo industrial de Italia en el noroeste. Este atractivo migratorio de la “Tercera Italia” se debe al éxito económico de las empresas pequeñas y medianas especializadas en fabricar mercancías de alta calidad en redes organizadas y muchas veces cooperativas. Francia también se divide en dos partes. Tanto las regiones norteñas, que se caracterizan por la industria del carbón y del acero hasta principios

de los años de 1990, como la región de París, registran emigración neta. Es el oeste y, sobre todo, el sur las regiones que son atractivas para los migrantes internos.

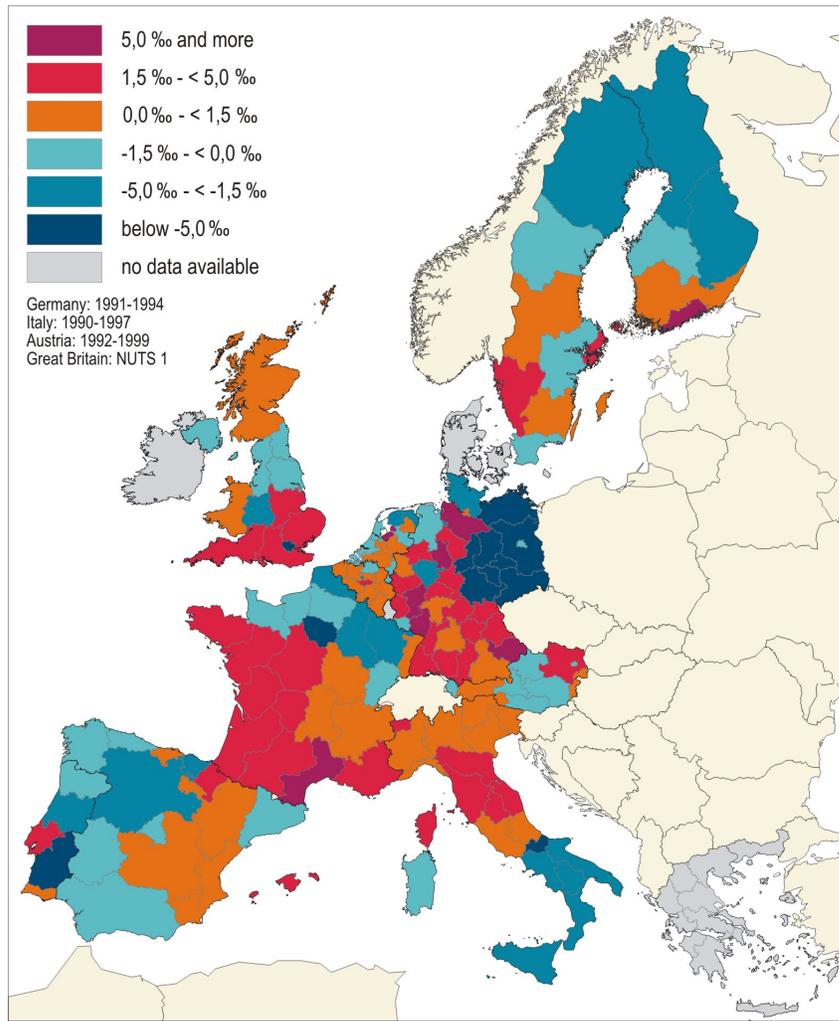
En España la población se dirigió masivamente a los centros económicos (Madrid, Barcelona y Bilbao) hasta el fin de la década de 1970. En este marco, las migraciones desde zonas rurales a los centros urbanos fue un componente importante de la expansión de las ciudades principales. No obstante, desde 1980 estas ciudades grandes perdieron habitantes por los desplazamientos de los hogares a las provincias vecinas. Además, los movimientos se han dirigido a las partes económicamente prósperas de la costa mediterránea, que pasaron a ser importantes magnetos para los migrantes.

Inglaterra está caracterizada por una subdivisión en el norte y en el sur. En las partes del sur solamente la región de Londres registra un balance negativo de la migración interna, en consecuencia las regiones con una densidad poblacional baja sacan provecho del proceso de la desconcentración. Las pérdidas claras por ejemplo de la región de Liverpool o de Manchester se basan en el cambio de la estructura económica.

También en Suecia y Finlandia se puede ver una subdivisión entre el norte y el sur. En ambos países escandinavos las aglomeraciones metropolitanas siguen atrayendo población que vive en otras partes.

Se observan, en la figura 1, ciertas congruencias espaciales entre los balances positivos de la migración y una alta capacidad económica regional. También es posible observar que las aglomeraciones grandes y también el “Sunbelt” a lo largo de la costa mediterránea, entre Valencia y Roma, registran ganancias poblacionales por migraciones internas que están en esta zona con frecuencia más alta, que en las regiones con una densidad poblacional baja. Por otro lado, algunas áreas rurales periféricas realizan balances considerablemente positivos. Es así como no se logra esquematizar de manera clara el tipo de redistribución por la diversificación de causas que presenta, las cuales serán ilustradas con mayor detención en el ejemplo de Francia.

**FIGURA 1: SALDO DE LAS MIGRACIONES INTERREGIONALES EN LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA (EU-15)**



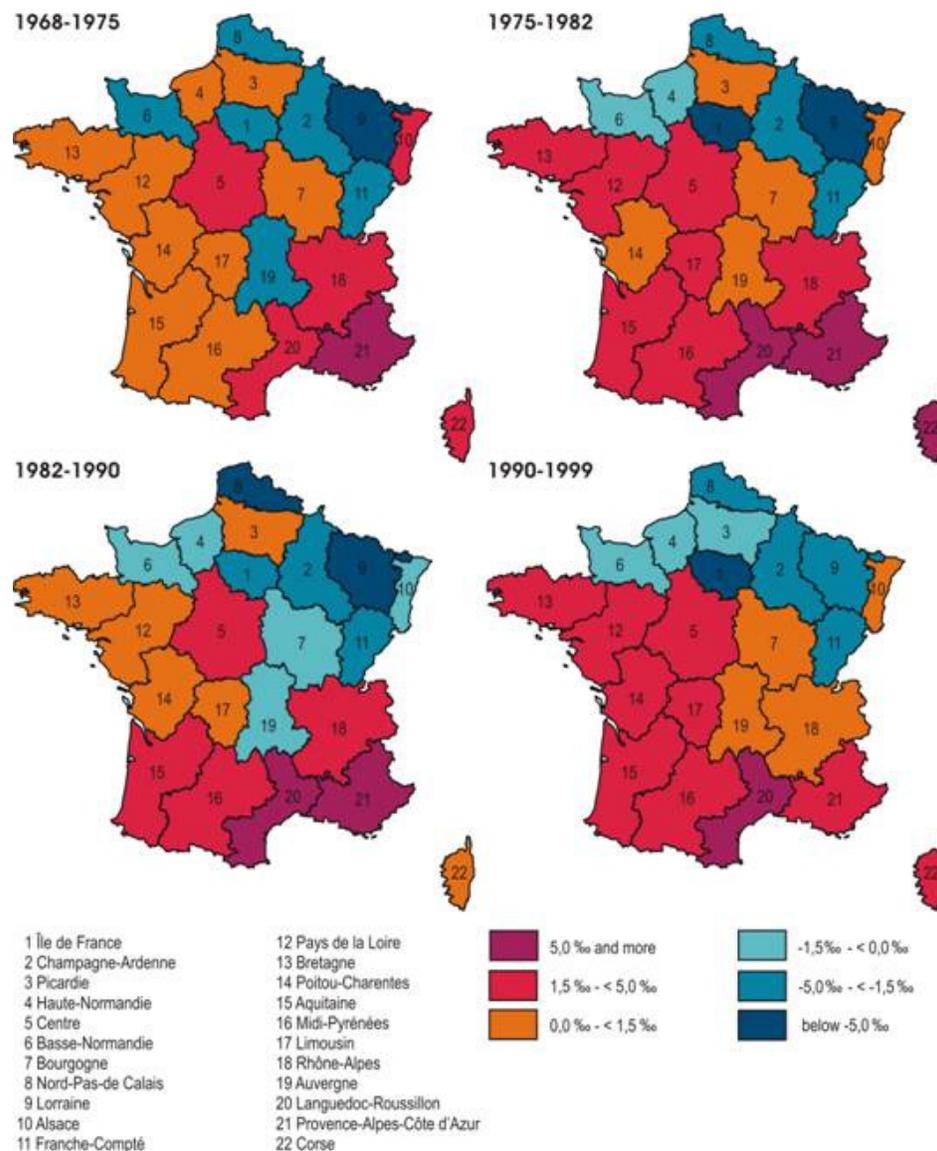
Fuente: Eurostat Regio; diseño propio

La figura 2 clarifica una distribución espacial extraordinariamente estable de ganancias y de pérdidas en Francia desde 1968. Las pérdidas se concentran en las regiones del norte y también en la región de Paris, la “Île de France”. Por otro lado, los balances positivos predominan particularmente en las áreas a lo largo de la costa mediterránea y de los Pirineos. Durante la década de 1960 el saldo migratorio en las regiones norteñas fue de pérdida.

La desindustrialización, referida sobre todo al rubro textil, al carbón y a la industria de acero, dominó la economía regional en el norte y causó pérdidas de los puestos de trabajo y altos

índices de desempleo. Para ejemplificar esta situación es preciso el caso de la región Nord-Pas-de-Calais que señala que el cambio estructural económico tuvo como consecuencia el éxodo de todos los grupos de la misma edad (Figura 3), particularmente de adultos jóvenes por ofrecimientos insuficientes en la formación y también en el mercado de trabajo. Entonces, varias medidas del Plan regional que apoyaron la diversidad económica lograron solamente una disminución de los saldos negativos, sin lograr resolver los problemas existentes.

**FIGURA 2: SALDO DE LAS MIGRACIONES INTERREGIONALES EN FRANCIA (1968 – 1999)**

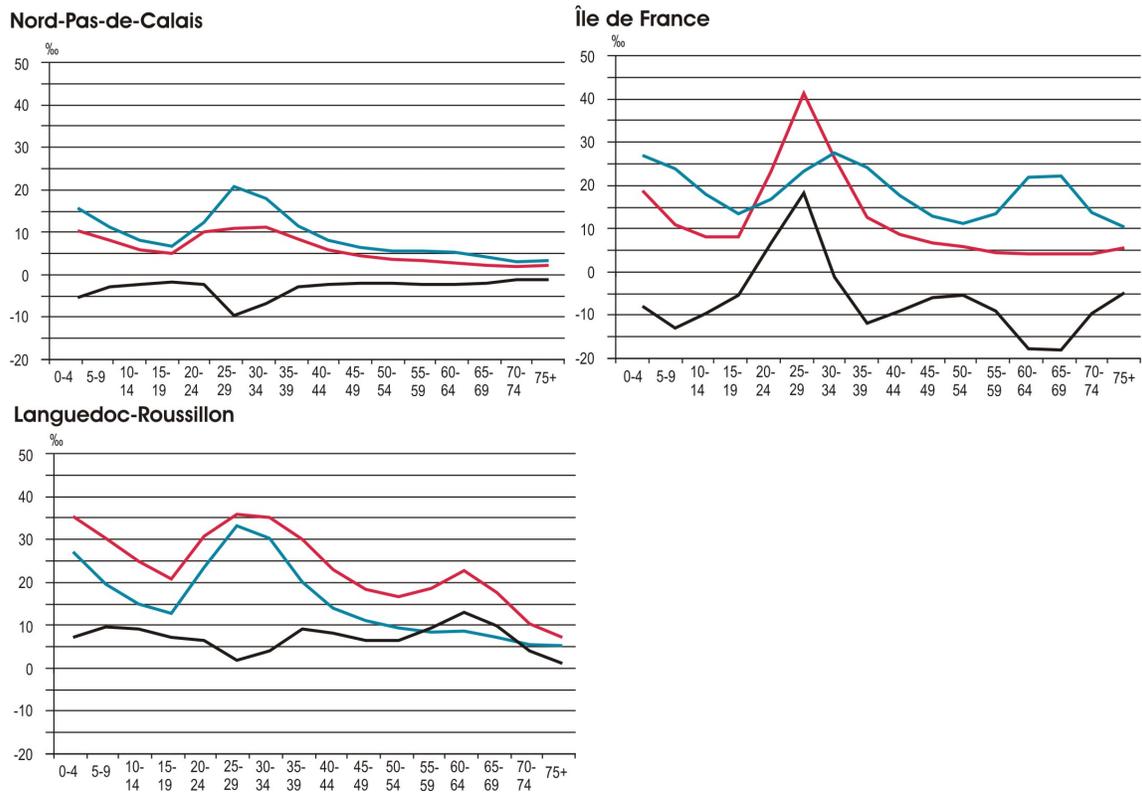


Fuente: Baccaini 2001; diseño propio

No así el *Sunbelt*, que a lo largo de la costa mediterránea y a lo largo de los Pirineos está caracterizado por un saldo positivo.

La situación en el Languedoc-Roussillon llama la atención particularmente (Figura 2 y 3). Esta región atrae desde 1975 migrantes de todas las regiones francesas, a pesar del alto desempleo y problemas económicos graves en las áreas lejos de la costa. Impactos que tuvieron su origen fuera de la región contribuyeron a un cambio fundamental de la economía regional en la zona costera: la migración de aproximadamente 100.000 franceses de Argelia en los años 1960, la extensión de las áreas de irrigación desde los años de 1950, el desarrollo de los centros turísticos a lo largo de la costa desde 1963 con varios efectos positivos particularmente en una nueva imagen como región con un alto nivel de calidad de vida.

**FIGURA 3: TASA DE LAS INMIGRACIONES Y EMIGRACIONES INTERREGIONALES POR EDAD PARA REGIONES SELECCIONADAS EN FRANCIA (1990 -1999)**



Fuente: Baccaini 2001; diseño propio

Por estas causas, la región Languedoc-Roussillon atrae personas de todos los grupos de edad. Además, la ciudad más grandes de la región, Montpellier, con cerca de 200.000 habitantes ha usufructuado del polo tecnológico establecido allí en el marco de la integración europea. Las ventajas de la ciudad Montpellier son, por ejemplo: una Universidad reconocida y pujante, los centros de investigaciones, la disponibilidad de mano de obra relativamente joven y calificada, la localización en el eje mediterráneo con una economía próspera, y la ausencia de las áreas con una contaminación industrial.

La región capital de Francia (“Île de France”) tiene una posición excepcional respecto a las migraciones internas. La figura 3 destaca la movilidad extraordinaria y las fluctuaciones substanciales de los desplazamientos dependiendo de la categoría de la edad de los migrantes. Durante 1990 el 21 por ciento de todos los flujos interregionales de la migración en Francia, tienen su origen o su destino en la región de París. Particularmente las personas con una edad entre 20 y 30 años prefieren una localización residencial en la región Île de France por su alta concentración de instituciones educativas y la gran variedad de oportunidades del mercado de trabajo. En contraste, la atracción residencial de la región capital es claramente limitada para las familias con niños y para adultos mayores. Estas personas no pueden satisfacer sus ideas residenciales con respecto, por ejemplo, al tamaño, a la calidad ambiental o a la compra de una casa. Estos grupos prefieren como destino lugares vecinos a la región Île de France y/o en áreas más lejanas con una densidad poblacional baja.

**CUADRO 1: SALDOS VEGETATIVOS Y MIGRATORIOS EN FRANCIA CON RESPECTO A LA ESTRUCTURA URBANIZADA (1962-1999)**

Período	Aglomeraciones		Áreas rurales			
	Ciudades		Áreas suburbanizadas			
	vegetativo	migratorio	vegetativo	migratorio	vegetativo	migratorio
1962-1968	8,4	10,3	5,7	-0,1	3,2	-4,9
1968-1975	8,3	3,0	3,4	12,2	0,8	-4,0
1975-1982	6,4	-4,3	2,6	21,0	-1,4	2,3
1982-1990	6,2	-2,5	3,9	13,4	-1,1	2,2

1990-1999	5,5	-2,8	3,8	6,0	-1,3	3,4
-----------	-----	------	-----	-----	------	-----

Fuente: Bessy-Pietri et al. 2000; diseño propio

Actualmente, el proceso de desconcentración se extiende por casi todas las aglomeraciones urbanas de Francia. En primer lugar, el cuadro 1 muestra para los años sesenta un atractivo migratorio centrado en las zonas urbanas. La tasa migratoria de las ciudades está en contraste con las áreas suburbanizadas y rurales donde las pérdidas de la migración exceden incluso al crecimiento natural. Después del año 1968 los alrededores de las ciudades dentro de las aglomeraciones ganan importancia y desde el año 1975 el balance migratorio también pasa a ser positivo en las áreas menos pobladas y en centros urbanos más pequeños. Desde esa época, el proceso de desconcentración llega a ejercer efectos interregionales debidos al balance positivo de la migración de los lugares cada vez más distantes de las aglomeraciones. Actualmente, el balance positivo observado compensa el déficit de los nacimientos en áreas rurales, mientras que en las ciudades los saldos están al revés. Estas relaciones generan una estructura de edad más joven en las ciudades que en las zonas afuerinas de las aglomeraciones.

En contraste con Alemania, el componente vegetativo en Francia consolida la redistribución de la población a favor de las ciudades y los movimientos migratorios promueven la desconcentración intrarregional e interregional a favor de las ciudades pequeñas y medianas en áreas rurales.

La situación de América Latina, como lo reflejan los estudios recientes de CELADE, así como el ejemplo de Francia que representa la situación también en otros países de la Unión Europea, indican que la primera fase del proceso la desconcentración está caracterizada por la redistribución intrarregional de la población dentro de las aglomeraciones. Esta fase, de la suburbanización, es seguida por la fase de la desurbanización o de la contraurbanización en la cual las áreas fuera de las aglomeraciones ganan importancia respecto a las migraciones internas. Las fuerzas decisivas de ambos tipos de desconcentración son los flujos de la migración interna. Además, el ejemplo de Francia confirma que el balance de la migración interna en una región es dependiente de las condiciones regionales debido, por ejemplo, a la situación económica o ambiental.

Similar a Francia, las regiones alemanas con un balance positivo de las migraciones internas, se caracterizan por una economía regional dinámica, por instituciones de investigación y de formación de alto nivel y/o por las imágenes positivas en términos del paisaje y del mercado de viviendas. En cambio, las regiones alemanas con un balance negativo son caracterizadas por la desindustrialización, por un déficit en infraestructura y/o por una accesibilidad baja a ella. Por la situación diversa dentro de los tipos de urbanización hay aglomeraciones así como regiones rurales que registran balances positivos así como negativos respecto a las migraciones internas. Vale decir, más que patrones muy estilizados lo que se observan son tendencias promedio con alta heterogeneidad ocasionada por las especificidades de cada caso (ciudad o región).

Así las cosas, de manera gruesa el desarrollo futuro de la población europea se puede describir por cuatro componentes:

- “MENOS” por el descenso previsto del número de los habitantes. Esta tendencia resulta de la fecundidad por debajo del nivel de reemplazo desde la década de 1970 y que ha llegado a niveles de 1.4 o menos en algunos países
- “MÁS ENCANECIDO” por el envejecimiento de la población -medido por el porcentaje de población de 60 años y el descenso de la proporción de los menores de 20 años de edad-, nuevamente ocasionado por la fecundidad muy baja y también por una esperanza de vida alta y creciente.
- “MÁS SINGULAR” por la tendencia de la proporción de los hogares unipersonales a aumentar.
- “MÁS MULTICOLOR” por una estructura social cada vez más heterogénea de la población con respecto al nacimiento del lugar, de la afiliación étnica, de la religión, del idioma o de los niveles de formación.

Estos cuatro componentes están combinados diferentemente en las ciudades grandes de Alemania con 100.000 habitantes y más.

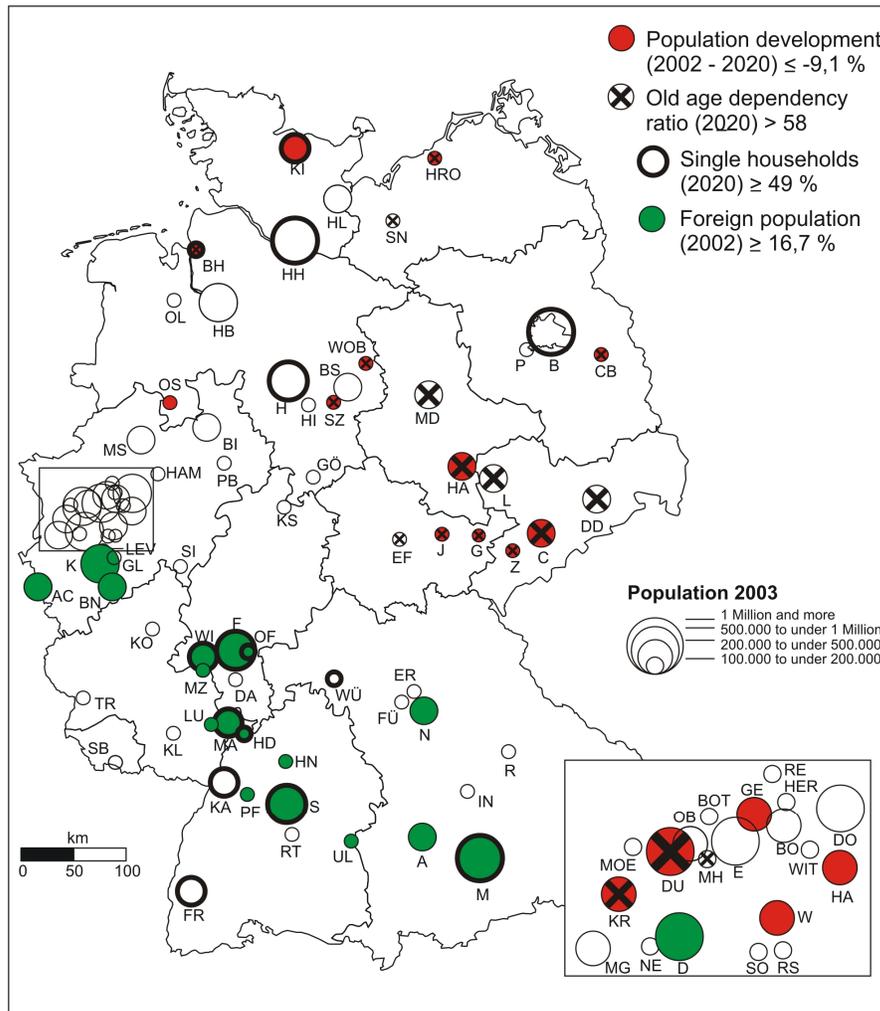
La figura 4 resume los desafíos del desarrollo de la población que las ciudades van a tener que enfrentar. Las ciudades con una disminución de su población al 2020 están situadas en el

norte de una línea dibujada de este a oeste a lo largo del río Meno, particularmente en la Alemania oriental. Por una parte, los problemas económicos de estas ciudades causan los desplazamientos de los adultos jóvenes, particularmente mujeres, sobretudo a Alemania del sur. Por otra parte, estas ciudades son menos atractivas como destinación de inmigrantes internacionales a Alemania. La selectividad específica a la edad de los migrantes intensifica el déficit existente de los nacimientos. Por motivo de los movimientos residenciales, particularmente las ciudades en Alemania oriental van a estar afectadas intensamente por una disminución y un envejecimiento de la población.

En cambio, la tendencia futura de la población es favorable en la mayoría de las ciudades en Alemania del sur (Figura 4). Las pérdidas de la migración intrarregional son pequeñas en comparación con los saldos positivos de la migración interregional e internacional. Particularmente, el balance de los adultos jóvenes está positivo. Esta tendencia contraresta la disminución y el envejecimiento. Sin embargo, los problemas de la integración poblacional son evidentes con respecto por ejemplo al mercado del trabajo, de las viviendas o a la formación escolar. Este desafío se va a intensificar en el futuro, por la eficacia de las redes migratorias internacionales y por la estructura de la edad más joven de los migrantes, en comparación con la edad media de los alemanes. Las ganancias migratorias con el extranjero disminuyen la escasez de la mano de obra que va a ser favorable para la dinámica económica de estas ciudades.

El cuadro 2 confirma que los habitantes son más jóvenes por promedio y que el envejecimiento es más lento en las ciudades con un mayor crecimiento de la población.

**FIGURA 4: DESAFIOS DEL DESARROLLO POBLACIONAL EN FUTURO DE LAS CIUDADES<sup>1</sup> EN ALEMANIA (2002-2020)**



<sup>1</sup> ciudades con 100.000 habitantes y más

Fuente: BBR 2006; calculaciones propias

En 2002 la diferencia insignificante entre el cuartil superior ( $Q_3$ ) y el inferior ( $Q_1$ ) del índice del Billeter, se refiere a una estructura de edad aproximadamente equilibrada. Pero desde el 2020 las diferencias van a aumentar. Las ciudades con un bajo porcentaje de extranjeros registran una reducción significativa del índice es decir que el número de las personas categorizadas en adulto mayor van a aumentar intensamente y el número de los jóvenes va a disminuir. En especial las ciudades con un índice muy negativo en materia de crecimiento tendrán que resolver los desafíos de envejecimiento los cuales se manifiestan por ejemplo en la adaptación de los servicios urbanos.

**CUADRO 2: LA ESTRUCTURA POR EDAD DE LA POBLACIÓN EN LAS CIUDADES POR EL ÍNDICE DE BILLETTER1 (2002-2020)**

	Porcentaje de los extrajeros $\geq$ 16,7 % (2002)		Porcentaje de los extrajeros $<$ 16,7 % (2002)	
	2002	2020	2002	2020
Maximum	-5	-6	-5	-15
Q <sub>3</sub>	-7	-14	-11	-22
Median	-9	-17	-15	-34
Q <sub>1</sub>	-11	-20	-19	-44
Minimum	-15	-23	-26	-63

1 El índice de Billeter se calcula como sigue: La diferencia del número de las personas con una edad menos de 20 años y del número de las personas con una edad 60 años y más en relación a 100 personas entre 20 y 60 años.

Fuente: BBR 2006; cálculos propios

**CUADRO 3: DESARROLLO POBLACIONAL Y SUS COMPONENTES (2002-2020) SEGÚN TIPOS DE URBANIZACIÓN**

Indicator		Aglomeraciones		Áreas rurales	Total
		Ciudades	Áreas suburbanizadas		
Desarrollo poblacional (2002 – 2020; en %)	Oeste	-1,5	+4,5	+3,4	+2,2
	Este	-7,4	-0,6	-14,1	-10,6
Balance vegetativo (2003-2020; en ‰)	Oeste	-2,7	-2,7	-3,2	-2,6
	Este	-4,0	-5,2	-5,4	-5,4
Balance de las migraciones internas (2003-2020; en ‰)	Oeste	-3,0	+2,3	+2,8	+0,4
	Este	-3,5	+4,0	-3,3	-1,5
Balance de las migraciones internacionales (2003-2020; en ‰)	Oeste	+5,0	+2,5	+2,0	+3,2
	Este	+3,3	+1,4	+1,7	+3,2
Alemania del Oeste: Balance de las migraciones internas					
Menos de 18 años		--	++	+	
18-25 años		+++	---	-	
25-30 años		+	+	+/-	
30-50 años		---	+++	+	
50 años y más		--	+	+++	

Fuente: BBR 2006; calculaciones propias

El cuadro 3 resume el desarrollo poblacional a largo plazo según tipos de urbanización. Las aglomeraciones se dividen en ciudades con sus alrededores o áreas suburbanizadas. En Alemania del este los saldos de las migraciones internas indican una concentración interregional y un proceso de la desconcentración intrarregional. En cambio, en Alemania del oeste los balances de las migraciones internas causan una desconcentración intrarregional e interregional. Estas tendencias contrapuestas también se documentan según la selectividad de edad. Particularmente los adultos entre 18 y 25 años prefieren un lugar residencial en las ciudades, mientras que las parejas con niños y la gente más vieja tienen una preferencia a favor de las regiones menos densamente pobladas.

El ejemplo de las ciudades en Alemania documenta las variedades de los flujos migratorios según diversas características individuales de los migrantes. Esta complejidad también se percibe en América Latina según los estudios del CELADE. La tendencia poblacional hasta 2020 revela efectos muy diferentes entre las ciudades respecto a los desafíos al desarrollo urbano. Particularmente las ciudades en el este de Alemania, los centros en el distrito de Ruhr tendrán que enfrentarse a una disminución cuantitativa y un cambio de la estructura de la población con consecuencias graves para la dinámica económica. Lo contrario ocurre en las ciudades en Alemania del sur, cuya competitividad económica podría beneficiarse por ello. La intensidad del envejecimiento en estas será menor, pero en sus municipios la integración es y será el desafío principal.

## **Bibliografía**

- BACCAÏNI, B. (2001), Les migrations internes en France de 1990 à 1999: l'appel de l'Ouest, Économie et Statistique 344 (4), 39-79.
- BACCAÏNI, B. y D. PUMAIN (1996), Migration in France between 1975 and 1990: A limited degree of decentralization, en: P. REES, J. STILLWELL, A. CONVEY y M. KUPISZEWSKI (eds.), Population migration in the European Union, Chichester, 191-206.
- BESSY-PIETRI, P., M. HILAL y B. SCHMITT (2000), Recensement de la population 1999. Évolutions contrastées du rural, INSEE Première 726, Juillet.
- BONIFAZI, C. y F. HEINS (2000): Long-term trends of internal migration in Italy, International Journal of Population Geography 6 (2), 111-131.
- CHAMPION, A. G. (2002), Population change and migration in the British urban system, en: H. S. GEYER (ed.), International handbook of urban systems, Cheltenham, 87-120.
- CHAVOUET, J.-M. y J.-C. FANOUILLET (2000), Forte extension des villes entre 1990 et 1999, INSEE Première 707, Avril.
- GARCÍA COLL, A. y J. STILLWELL (1999), Inter-provincial migration in Spain: Temporal trends and age-specific patterns, International Journal of Population Geography 5 (2), 97-115.
- PUMAIN, D. (2002), The French urban system, en: H. S. GEYER (ed.): International handbook of urban systems, Cheltenham, 121-145.
- ROMERO GONZÁLEZ, J. y J. M. ALBERTOS PUEBLA (1996), Spain: Return to the south, metropolitan deconcentration and new migration flows, en: P. REES, J. STILLWELL, A. CONVEY y M. KUPISZEWSKI (eds.): Population migration in the European Union, Chichester, 175-189.
- VAN DER VAART, R. (1994), Languedoc-Roussillon and the rhetoric of mediterranean axis development, en: C. P. TERLEUW (ed.): Methodological exercises in regional geography: France as an example, Netherland Geographical Studies 179, Amsterdam, 121-147.